

Amador Cernuda Lago

Universidad Rey Juan Carlos

amador.cernuda@gmail.com

RESUMEN

Al llegar el momento de la jubilación artística este colectivo profesional necesitaría que los profesionales sanitarios les ayudaran a comenzar la nueva etapa de su vida. En algunos países existen programas estatales que contemplan esta transición, pero estos programas de ayuda realmente son anecdóticos, y muy escasos y además aunque fundamental no solo pueden contener aspectos económicos. Es muy importante que el ámbito psiquiátrico y psicológico tome protagonismo generando programas de prevención y apoyo para evitar problemáticas muy generalizadas en este colectivo Metodología Se ha realizado un estudio en el que se ha entrevistado y pasado diferentes pruebas de evaluación psicológica a 315 bailarines a 179 músicos y cantantes, a 215 actores de teatro y cine, y a 37 artistas de circo jubilados Resultados Hemos encontrado una variada problemática a nivel psicológico, social y económico que plantea la necesidad de elaborar políticas específicas. Un 77% de las personas analizadas refieren haber padecido o estar padeciendo problemas emocionales (problemas de autoestima, problemas alimentarios, dificultades con el alcohol y algunas drogas, trastornos delsueño, problemas de relación, de pareja, fobia a volver a presenciar espectáculos, aislamiento, falta de sentido, crisis de identidad, ansiedad.... Discusión y conclusiones Las necesidades no cubiertas de este colectivo hacen necesaria una reflexión tanto legislativa como sociosanitaria que eleve su calidad de vida en esta difícil etapa de la vida en la que el colectivo de personas que nos dedicamos a la salud mental no podemos estar al margen.

La mayoría de los artistas escénicos necesita un acompañamiento, un apoyo gracias al cual obtener las bases y la formación que les falta para poder empezar una nueva vida, ya sea en el campo del arte o en otros campos.

Esta iniciativa me parece de vital importancia ya que en nuestro país no existe ningún organismo que se ocupe de esa transición importante que sufren los artistas, al tener que reintegrarse al mundo laboral alrededor de los 40 años en algunos casos como los bailarines y aunque en el caso de músicos y actores puede ser un poco más tarde, en la actualidad debido a los recortes y la crisis, se hace complicado obtener trabajos en edad avanzada.

Aunque todos los artistas deberían tener previsto su futuro más allá de los escenarios, lo cierto es que resulta muy dificil fijarse objetivos ajenos a la danza, el teatro o la música mientras se está en activo. Por eso es importante que los profesionales, al terminar su periodo como bailarines activos, actores con demanda laboral y músicos del circuito profesionalpuedan formarse y encontrar vías para labrarse un futuro profesional, bien dentro de las actividades que rodean el mundo del arte (regiduría, vestuario, escenografía, repetición, docencia, programadores culturales, gestores, iluminadores, coreógrafos, técnicos...) bien fuera del gremio.

Es crucial que seamos capaces de afrontar el momento de la retirada minimizando el impacto emocional, lo cual es mucho más fácil si se puede visualizar ya un futuro profesional ajeno a las tablas, con el que también podamos sentirnos realizados.

Al igual que atletas y otros profesionales del deporte, la carrera del bailarín, del actor, del músico evoluciona según su edad y condición física, sus capacidades de rendimiento expresivo. A partir de los 35 años las oportunidades de trabajo pueden empezar a disminuir y algunos bailarines se enfrentan al fin de su carrera como intérprete, los actores y músicos tienen más posibilidades según su éxito profesional y posibilidades de adaptación a nuevos roles interpretativos. Además, las condiciones laborales están cambiando en todas partes y aunque algunos ballets nacionales/compañías nacionales de danza, siguen ofreciendo programas de jubilación temprana, algo que solía ser la norma, en la actualidad los bailarines, por lo general, no gozan de dicha seguridad. La tendencia es empujarlos a trabajar como autónomos. Incluso en aquellos países donde dichos programas de jubilación siguen estando vigentes, hay cada vez una mayor negativa a extenderlos a los nuevos artistas que ingresan en la profesión, quienes, a su vez, son empleados por lo general con contratos de corta duración. De hecho, el estatus como trabajador del bailarín en Europa es muy variado, razón por la cual encontrar un programa que se adapte a sus necesidades se transforma en un auténtico reto.

Todo bailarín se dedica a su profesión con una devoción y resolución que con frecuencia deja poco lugar para otras consideraciones. Es una carrera profesional en la que tanto la formación como la incorporación al mercado laboral se produce normalmente a una temprana edad, y

seguramente el bailarín no habrá dedicado mucho tiempo a pensar en un futuro laboral en el cual no pueda trabajar como intérprete. Sin duda, es necesario ofrecerles apoyo, para que puedan reflexionar sobre las diferentes opciones profesionales a las que pueden optar, y, cuando sea necesario, reorientar su carrera en una dirección diferente, a lo largo de su vida laboral. Este apoyo es más necesario que nunca, en un momento en el cual los bailarines afrontan necesidades financieras apremiantes, debido a la falta de apoyo desde el sistema de pensiones. En algunos países, tanto comunitarios como no comunitarios, existen estructuras de apoyo a la transición de los trabajadores y soluciones adaptadas para estos profesionales. Al mismo tiempo, hay interesantes programas de apoyo y asesoramiento al bailarín en Transición que han demostrado su eficacia.

En varios países europeos se cuenta con información y recursos estadísticos sobre el perfil del bailarín y otros artistas escénicos. Sin embargo, en la mayoría de estos países, esta información y recursos estadísticos proviene de estudios o informes publicados por las asociaciones de profesionales. En Europa prácticamente no existen estadísticas oficiales ni información que permita trazar un perfil exacto del bailarín; del actor o del músico, en particular, información relativa al género, edad, origen étnico y social, itinerario educativo y carrera profesional.

No hay estadísticas oficiales sobre la Transición Profesional de los artistas, bailarínes, actores y músicos y la investigación al respecto es además escasa; es decir, poco se sabe sobre la edad y las condiciones en las cuales los artistas ingresan y abandonan su profesión, si acceden o no a programas de Transición Profesional y, en caso afirmativo, la forma en la que lo hacen. Existen algunas notables excepciones como Finlandia, Francia, Alemania, Noruega y Suecia, donde se han llevado adelante algunas investigaciones y las autoridades públicas han recopilado información estadística, aunque no en todos los aspectos mencionados anteriormente. En España por ejemplo, sólo hay información exhaustiva sobre el perfil de los estudiantes y profesores de danza, principalmente en centros oficiales. Según la gran mayoría de los sindicatos de toda Europa, en sus países se percibe como una gran necesidad el establecimiento de Programas de Transición y en varios países hay un debate en curso sobre los Programas de Transición para artistas.

Existe una obvia necesidad de reforzar la recolección de datos estadísticos en el plano nacional (y regional) sobre el perfil del artista, los diferentes itinerarios de su carrera profesional y su Transición Profesional. Además, como los bailarines desarrollan su actividad en varios países a lo largo de su vida profesional, un sistema coordinado de recolección de datos y estadísticas sobre el perfil del artista y su carrera profesional en el espacio europeo sería de un gran valor para el sector de las artes en Europa y para quienes tienen capacidad de decisión política en los diferentes países.

Los primeros trabajos sobre la retirada del alto rendimiento fueron fundamentalmente especulativos y basados en impresiones de profesionales que habían trabajado con deportistas profesionales o amateurs. Paralelamente, varios autores estudiaron los efectos de la retirada deportiva y la adquisición de nuevos roles Blinde y Greendorfer, (1985). Gran parte de la bibliografía se ha centrado también en los efectos traumáticos y negativos Blinde y Stratta, (1992); así como, en los desórdenes emocionales o psicológicos manifestados en conductas como consumo de alcohol o adicción a las drogas Hill y Lowe, (1974). Contrariamente a estos estudios, otros autores Blinde y Greendorfer, (1985); Taylor y Ogilvie, (1994) sugieren que para muchos deportistas la retirada implica nuevas oportunidades para el crecimiento y desarrollo personal. En España, el primer estudio sobre el tema se hizo a instancias del Consejo Superior de Deportes, en la década de los años 90, por mediación de Herminio Menéndez, importante deportista español que participó en cuatro juegos olímpicos y desde su cargo de Subdirector del CSD, inició un proyecto sobre la retirada de los deportistas de élite que iba presentar como iniciativa española en el Consejo de Europa. Un estudio psicológico realizado a instancias del Consejo Superior de Deportes (CSD) con atletas retirados, encargado a dos especialistas del alto rendimiento que conocían este ámbito desde diferentes perspectivas. Carmen Albertos, gimnasta retirada, profesora, juez internacional y directora técnica de la Federación Española de Gimnasia y Amador Cernuda, Psicólogo, pionero de la psicología del deporte en España, investigador, profesor de la Universidad Autónoma, y fundador de los primeros estudios universitarios de la materia.

En este estudio (Cernuda y Albertos, 1991), el primero de estas características elaborado por estos dos especialistas, se entrevistaron a petición del Consejo Superior de Deportes a deportistas de élite, que fueron divididas en tres grupos de trabajo: los que se retiraron antes de los Juegos de Los Ángeles 84, los que lo hicieron tras esta cita olímpica y los que lo dejaron tras Seúl 88. Las respuestas de los deportistas fueron realizadas con garantías de confidencialidad. Los testimonios recolectados, permitieron conocer que existía un importante sufrimiento en el colectivo y la existencia de diferentes problemas emocionales y de adaptación a la vida extradeportiva. Los resultados de este estudio y diferentes tragedias protagonizadas por importantes deportistas de la época, magnificadas por la prensa permitieron la puesta en marcha de programas y servicios de atención para intentar minimizar los efectos de los procesos de transición de los deportistas de elite, colectivo muy similar en características y problemática al de los bailarines profesionales.

Con posterioridad Cernuda (2013), realiza otro estudio en el que analiza a deportistas retirados de las olimpiadas de Barcelona92, Atlanta 96, Sídney 2000, Atenas 2004 y Pekín 2008. En este estudio presentado en Congreso internacional de Psiquiatría Interpsiquis concluye que la adaptación de los deportistas retirados a su vida extra-deportiva no debería prepararse a posteriori, sino anticiparse a ello. La recomendación es empezar a trabajar en este hecho entre

2 y 3 años antes de que la jubilación acontezca. El retiro del deporte genera desafíos que deben ser sopesados por el deportista acerca de su futuro y la oportunidad de abordar nuevas metas. El retiro puede ser una experiencia positiva y generadora de nuevas oportunidades profesionales si se trabaja adecuadamente en él. No todos los deportistas de élite han generado los suficientes ingresos como para vivir de las rentas y deben empezar una nueva vida cuando otras personas de su edad ya están consolidados profesionalmente. El tema de los bailarines profesionales, es mucho más complejo y afecta igualmente a todos los países, al igual que atletas y otros profesionales del deporte, la carrera del bailarín evoluciona según su edad y condición física. A partir de los 35 años las oportunidades de trabajo pueden empezar a disminuir y algunos bailarines se enfrentan al fin de su carrera como intérprete. Además, las condiciones laborales están cambiando en todas partes y aunque algunos ballets nacionales/compañías nacionales de danza, siguen ofreciendo programas de jubilación temprana, algo que solía ser la norma, en la actualidad los bailarines, por lo general, no gozan de dicha seguridad. La tendencia es empujarlos a trabajar como autónomos. Incluso en aquellos países donde dichos programas de jubilación siguen estando vigentes, hay cada vez una mayor negativa a extenderlos a los nuevos bailarines que ingresan en la profesión, quienes, a su vez, son empleados por lo general con contratos de corta duración. De hecho, el estatus como trabajador del bailarín y otros artistas escénicos en Europa es muy variado, razón por la cual encontrar un programa que se adapte a sus necesidades se transforma en un auténtico reto.

Todo artista se dedica a su profesión con una devoción y resolución que con frecuencia deja poco lugar para otras consideraciones. Es una carrera profesional en la que tanto la formación como la incorporación al mercado laboral se producen normalmente a una temprana edad, y seguramente el artista no habrá dedicado mucho tiempo a pensar en un futuro laboral en el cual no pueda trabajar como intérprete. Sin duda, es necesario ofrecerles apoyo, para que puedan reflexionar sobre las diferentes opciones profesionales a las que pueden optar, y, cuando sea necesario, reorientar su carrera en una dirección diferente, a lo largo de su vida laboral. Este apoyo es más necesario que nunca, en un momento en el cual los artistas afrontan necesidades financieras apremiantes, debido a la falta de apoyo desde el sistema de pensiones. En algunos países, tanto comunitarios como no comunitarios, existen estructuras de apoyo a la transición de los trabajadores y soluciones adaptadas para estos profesionales. Al mismo tiempo, hay interesantes programas de apoyo y asesoramiento al artista en Transición que han demostrado su eficacia.

Por dichas razones, el proyecto de EuroFIA La Transición Profesional del artista La sección europea de la Federación Internacional de Actores, EuroFIA, ha publicado un manual sobre "La reconversión profesional del bailarín.

EuroFIA considera que la carrera del bailarín evoluciona según su edad y condición física. A partir de los 35 años, las oportunidades de trabajo pueden empezar a disminuir y algunos bailarines se enfrentan con el fin de su carrera interpretativa. Además, las condiciones laborales están cambiando en todas partes y aunque algunas compañías de ballet siguen ofreciendo esquemas de pensión por vida, en la actualidad los bailarines no suelen gozar de dicha seguridad y la tendencia es a trabajar como empleados autónomos. De hecho, la condición de empleo de bailarín en Europa es muy variada, razón por la cual encontrar un esquema que se adapte a sus necesidades se transforma en un reto.

Hace unos diez años, EuroFIA desarrolló con éxito el esquema del Pasaporte de la Danza, que permitía facilitar apoyo sindical a los bailarines que se encontraban trabajando en otro país. El resultado obtenido con el paso del tiempo animó a EuroFIA a embarcarse en otro proyecto relacionado con los bailarines, centrado esta vez en los retos específicos que tiene todo bailarín para poder seguir en activo profesionalmente. Primero se realizó una encuesta en la que participaron 22 sindicatos de 20 países europeos y después se celebró el 26 de junio de 2011 un seminario del proyecto en Berlín, con la presencia de más de un centenar de participantes, la mayoría de ellos delegados sindicales.La gama de perfiles de empleo y condiciones, la exigencia propia del trabajo y la gran movilidad de los bailarines significa que los sindicatos tienen un importante reto en cuanto a la efectividad de sus servicios para brindar un apoyo ajustado a sus necesidades. A través de una serie de paneles de discusión y presentaciones, el Seminario facilitó el espacio para que los delegados reflexionaran sobre la mejor forma de ajustar los esquemas de reconversión, según la situación nacional y sus necesidades. Quedó claro que no existe un modelo único de solución para todos, pero el intercambio resaltó los principios y elementos claves para que un esquema de reconversión cubra de manera eficiente las necesidades de los bailarines.

El manual de EuroFIA contiene recomendaciones sobre cómo establecer nuevos programas de reconversión y desarrollar los ya existentes. E incluye cinco secciones que analizan la situación actual en lo concerniente a la reconversión profesional del bailarín en Europa: "Información y recursos estadísticos sobre el perfil del bailarín", "Perfil socioeconómico del bailarín en Europa", "Formación y educación profesional", "Reconversión profesional para los bailarines", y "Perfil por país describiendo una variedad de programas en curso e iniciativas que apoyan la reconversión profesional del bailarín".

En el actual contexto de crisis financiera y económica, la seguridad de empleo, la seguridad social y los esquemas de protección social para los bailarines y demás artistas escénicos se ven cada vez más amenazados. Esto hace aún más urgente la necesidad de brindar un mejor acceso a los esquemas de reconversión y elaborar planes de formación sólidos para bailarines, actores y músicos La construcción sobre bases y derechos existentes es una parte importante para llegar

a esquemas fuertes y con recursos. Puede ser un error desprenderse de dichos derechos para reemplazarlos por esquemas de reconversión cuando estos, aunque especializados, no pueden ofrecer el mismo nivel de apoyo financiero o de otro tipo.

En 2014, Cernuda realizó un primer estudio con artistas de la especialidad de danza. Se trabajó en profundidad con 279 bailarines retirados, a los que se entrevistó y se les aplico diferentes tests psicológicos concluyendo que es necesario establecer programas para facilitar la transición profesional, y prevenir problemáticas, insistiendo en la importancia de incluso en periodos formativos contemplar la impartición de planes de formación preparatorios, y mejorar políticas legislativas. Tras la publicación de este primer estudio en nuestro país, otros colectivos de artistas pidieron que se hiciera algo parecido para conocer la realidad de los miembros retirados de su colectivo, y este estudio muestra los resultados.

Metodología

La investigación que presentamos ha consistido en un estudio exploratorio en el que se ha entrevistado y pasado diferentes pruebas de evaluación psicológica a 315 bailarines retirados a 179 músicos y cantantes, a 215 actores de teatro y cine, y a 37 artistas de circo jubilados retirados a los que hemos hecho una entrevista clínica y les hemos aplicado un cuestionario elaborado para conocer sus problemas, necesidades y procesos de adaptación.

Resultados

De todos los artistas analizados, nos hemos encontrado las principales problemáticas en el colectivo de artistas relacionados con la danza. Los bailarines son los que muestran las mayores presiones y dificultades de transición debido a la importancia que tiene la edad en la capacidad de rendimiento físico. Algunas características de virtuosismo son más viables en artistas jóvenes que en bailarines maduros , que pueden tener una expresividad más madurada, pero las destrezas técnicas y las capacidades de superar los límites se ven dificultadas con la edad, en períodos tan tempranos como los 35-40 años, muchos profesionales empiezan a encontrar dificultades de trabajo y a sentirse rechazados de los ámbitos profesionales de primer nivel, las lesiones tampoco perdonan y aceleran estos procesos, produciendo una dificultad psicológica inevitable, con la derivación de problemas de autoestima, depresión, falta de seguridad, confianza y de un amargamiento inicial se pasa a problemáticas emocionales muy variadas. Los músicos tienen más posibilidades de llegar a edades más avanzadas debido a las ventajas de la experiencia en algunos instrumentos y los actores según su especialización escénica pueden incluso alcanzar los mayores éxitos y la plenitud a edades más avanzadas, aunque en roles de jóvenes tienen la mayor capacidad de trabajo. No obstante, hemos encontrado una variada problemática a nivel psicológico, social, y económico que plantea la necesidad de elaborar políticas específicas para este colectivo. Dependiendo de las alternativas profesionales, la situación económica y las posibilidades de apoyo las problemáticas son muy variadas, desde el

consumo de tóxicos y alcohol para desviar el afrontamiento de la realidad, los síntomas depresivos, los problemas del sueño, los trastornos alimentarios, la inestabilidad emocional...son acompañantes habituales que tienen que ser compensados con ayudas farmacológicas, y más minoritariamente con psicoterapia. El índice de psicopatologías es muy variado y persistente, en muchos casos el sufrimiento se desborda ante el disimulo y enmascaramiento de los verdaderos problemas que requieren sensibilidad y conocimiento de parte de los sanitarios que pueden ayudar a equilibrar estas problemáticas y a facilitar la adaptación a las inevitables transiciones.

Un 77% de los artistas analizados reconocen, muestran y refieren problemas emocionales de diferente índole, que amenazan la estabilidad del individuo. Estas problemáticas tienen una relación directa con aspectos económicos

Los individuos más afectados no tienen una situación económica estable, y esto agrava su situación y sentimientos. Contrariamente los más estables económicamente muestran muy poca problemática. El factor de tener una vivienda en propiedad es el factor más protector y predictor de bienestar. Por tanto la situación económica es un factor muy a tener en cuenta para evitar las complicaciones de salud mental en el futuro. Los individuos más estables de este colectivo y con mejores perspectivas de futuro son los que tienen una mayor calidad de vida.

Discusión y conclusiones:

La transición a la jubilación de este colectivo profesional necesita el apoyo del sector sanitario para prevenir problemáticas derivadas del radical cambio de vida que se produce en estos profesionales . Sería muy positivo introducir en la reflexión de estos aspectos durante su periodo inicial formativo, para poder establecer alternativas que faciliten un progresivo proceso de alejamiento de los escenarios , sin caer en el repentino cambio radical de forma de vida, que tantos problemas produce en la actualidad al colectivo y desde un punto de vista gubernamental seria preciso establecer políticas realistas que aborden la situación y necesidades de estos profesionales que sufren en silencio después de dedicarse años en regalar belleza, sonrisas y lágrimas a la ciudadanía , rellenando parcelas del ocio de toda la población a través del cine, del teatro, y demás espectáculos.

Referencias Bibliográficas

Baillie, PH, Danish, SJ (1992). Understanding the career transition of athletes. *The Sport Psychologist*, 6: 77-98

Blinde, E.M.; Greendorfer, S. L. (1985) A reconceptualization of the process of leaving the role of competitive atlethe. International Review of sport Sociology, 20, 87-94.

Blinde, E.M.; Stratta, T. M. (1992) The sport career death of college athletes. Involuntary and unanticipated sport exists. Journal of Sport Behavior, 15, 3-20.

Cernuda, A., Albertos, M. (1991). La Importancia de la post-competición y la retirada de los deportistas de élite. Primeras Jornadas Técnicas del Cuidado de deportistas de alto rendimiento. Fundación Amigos del Deporte. Madrid, España, p. 20-28.

Cernuda, A. (2013). Problemas psicológicos en la jubilación de deportistas de élite. Comunicación presentada en el XIV Congreso virtual Interpsiquis de Psiquiatría.

Cernuda , A. (2014) Efectos psicológicos y sociales del proceso de jubilación del bailarín profesional. En La Investigación en danza en España. Valencia . Mahali Ediciones.

Gehm, S., Husemann, P., Wilcke, K., & Tanzkongress Deutschland. (2007). Knowledge in motion: Perspectives of artistic and scientific research in dance. Bielefeld: Transcript.

Jeffri, J. (2005). The Advance Project: A study of career transition for professional dancers CPANDA ed. Princeton, NJ: Cultural Policy and the Arts National Data Archive.

Levine, N. (2004) Beyond Performance: Building a better future for dancers and art of Dance. Advance Project. New York.

Taylor, J.; Ogilvie, B.C. (1994) A conceptual model of adaption to retirement among athletes. Journal of Applied Sport Pychology 6, 1-20.